

TESIS
6380



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS DE GRADO
Modalidad proyectiva
SEPTIEMBRE 2017

LA GUERRA DEL TERROR:
La Política Exterior de Estados Unidos
Contra el Estado Islámico

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Alumna: Noelia S. Negri
DNI: 34.421.835
Contacto: nsnegri@gmail.com

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Alcance del Problema	6
3. Antecedentes Históricos.....	10
Breve historia del sectarianismo en el Islam	10
Inicios de EIIS hasta el quiebre con al-Qaeda.....	12
Establecimiento del grupo en Irak como EII.....	15
Fortalecimiento del EII y expansión como EIIL	17
Declaración del califato.....	19
4. Estado del Arte.....	21
Política exterior estadounidense contra el EI en la era de Barack Obama	24
La coalición internacional contra el EI	28
El papel de la ONU en la lucha contra el EI	31
Intentos de establecer una coalición con Arabia Saudí	34
La batalla contrterrorista en la era de Donald J. Trump	35
5. Análisis Estratégico de los Actores	38
Daesh	38
Fortalezas	38
Oportunidades	49
Debilidades.....	50
Amenazas	53
Estados Unidos.....	54
Fortalezas	54
Oportunidades	56
Debilidades.....	58
Amenazas	60

Turquía	64
Fortalezas	64
Oportunidades	65
Debilidades.....	67
Amenazas	69
Siria & Irak.....	70
Fortalezas	70
Oportunidades	72
Debilidades.....	73
Amenazas	76
6. Proyecciones de Escenarios	77
A. Primer escenario: Liderar una alianza activa.....	77
B. Segundo escenario: Apoyar una alianza militar liderada por Arabia Saudí	80
C. Tercer escenario: Invasión e intervención de Siria.....	84
7. Conclusión	87
8. Bibliografía	90
9. Anexos	100
Tabla de Operalización de Variables	100
Tabla del Sistema de Análisis FODA	101
Mapas y gráficos	104
Discursos y documentos relevantes.....	107

“Es más seguro ser temido que amado”

El Príncipe, Nicolás Maquiavelo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1. Introducción

El presente trabajo proyectivo se centrará en el análisis del grupo terrorista autoproclamado Califato del Estado Islámico¹ y la política exterior que Estados Unidos desarrolla particularmente con el objetivo de derrotar a este grupo. Tras elucidar la situación de dichos actores, el objetivo será plantear los escenarios futuros en los aspectos sociales, político-diplomáticos, económicos y militares.

La realidad del Estado Islámico (EI) es profundamente compleja, por lo que necesita ser explicada integrando varios factores, como la historia del Islam (y la fracción Sunita-Chiita), su surgimiento a partir del movimiento Salafista-Yihadista, y los cambios en Al-Qaeda y la yihad. Asimismo, el surgimiento de este grupo terrorista está directamente relacionado al desarrollo de la guerra civil en Siria, así como la guerra en Irak tras la invasión de Estados Unidos, lo cual se desarrollará en el tercer capítulo de esta tesis.

En el cuarto capítulo se expondrá cuáles son las medidas tomadas hasta la actualidad con el objetivo de combatir al EI desde la perspectiva de Estados Unidos, actor activo y primordial en esta lucha. Se mostrarán aquí los distintos factores que afectan la existencia, supervivencia y evolución del grupo terrorista, y las acciones tomadas a nivel internacional en referencia a este despótico grupo.

Si bien el fenómeno del EI es un caso más de terrorismo llevado a cabo por un grupo extremista -bajo la bandera del islamismo- este grupo posee medios y bienes jamás antes vistos en la historia. Esto se traduce como una amenaza a la humanidad que no puede ser desestimada, siendo necesario tomar medidas rápidas y efectivas antes de que más vidas inocentes, tanto en Medio Oriente como en el mundo entero, se pierdan y con ellas sufran sociedades enteras. Por este motivo se evaluarán las variables más relevantes de los actores intervinientes en el quinto capítulo de la presente tesis para luego poder formular una adecuada proyección sobre esta realidad.

¹Autoproclamado como Califato del Estado Islámico (EI), antiguo “Estado Islámico de Irak y el Levante” o EIIL (ISIL, por sus siglas en inglés) o “Estado Islámico de Irak y Siria (en inglés ISIS). También es conocido como “Daesh” (acrónimo en árabe para “al-Dawla al-Islamiya al-Iraq al-Sham) lo cual se traduce como “algo que aplastar”, utilizado principalmente en Medio Oriente, por expertos y políticos europeos debido a su connotación negativa, ya que se argumenta que este grupo terrorista precisamente no representa al islam ni es un estado (Irshaid, 2015).

Actualmente es evidente que encontrar una solución a los desafíos y problemas políticos en Medio Oriente pareciera ilusorio, de no actuar eficazmente y a tiempo, la creciente inestabilidad política, social y económica se agravaría exponencialmente. Los peligros de la expansión de esta crisis se expresan en términos de terrorismo, siendo innegable su repercusión global, tal como Kenneth Pollack, experto de The Brookings Institute recientemente expresó, “jamás ha sido peor” en términos de conflicto, desorden, crisis y caos.²

A partir de analizar estratégicamente la concerniente situación hasta la actualidad, basando este trabajo en los atributos, decisiones a adoptar y estrategias de cada actor relevante, en el sexto capítulo se cruzarán las variables existentes en las distintas dimensiones de análisis para desarrollar los escenarios futuros, y así intentar dilucidar cuál de las estrategias planteadas sería la más eficaz para combatir y derrotar a este sangriento e impetuoso grupo terrorista.



² (Pollack, 2016)

2. Alcance del Problema

Este análisis está enfocado en las acciones y medidas de la política exterior estadounidense que se llevaron a cabo en el pasado, se desarrollan en la actualidad y se ejecutarían en el futuro con el objetivo de desintegrar al autoproclamado Califato del Estado Islámico. El progresivo auge de este grupo terrorista ocurre en un contexto de parcial anarquía a causa de la guerra civil de Siria, y el caos post-invasión de Irak, por lo que también es imprescindible explicar la realidad de estos países para un óptimo entendimiento, además de comprender por qué es una amenaza sin precedentes.

El Estado Islámico es la organización terrorista más rica de la historia, controlando acciones por un total estimado de U\$S2 trillones bajo su patrimonio.³ Posee armamentos y tecnología avanzada, significando la mayor amenaza a nivel global que jamás otro grupo terrorista haya sido para otros estados fuera de sus propias fronteras, especialmente para Estados Unidos y Europa.

Desde el punto de vista humanitario, la crisis local y migratoria que ocurre a causa del EI, principalmente en Siria, así también como en Irak, exige la intervención occidental en el terreno moral. Asimismo, permitir que la crisis en Siria se agrave aumenta el potencial de serias consecuencias en otros cuantiosos aspectos y dimensiones: una crisis humanitaria y de refugiados que amenaza la unidad de Europa –como ya se materializó con Brexit y el voto de los ciudadanos británicos para dejar la Unión Europea- así como la estabilidad de la región, actos de terrorismo internacional de alto perfil, choques entre miembros de la OTAN (como por ejemplo entre Turquía y Rusia), o la posibilidad de desatar un nuevo conflicto que pueda desencadenar una guerra regional las distintas líneas sectarias, y demás consecuencias negativas que pudieran lastimar irremediablemente a la humanidad.

En cuanto a las dimensiones de las proyecciones, se hará foco primeramente en la dimensión político-diplomática, analizando las relaciones bilaterales y multilaterales que necesitan entablar los Estados Unidos para poder contrarrestar el poderío e influencia del EI. Estas

³ (Brisard & Martínez, 2014, pág. 3)

relaciones serán primordialmente planteadas en base a las interacciones con países del Medio Oriente y con la Unión Europea.

Además se tomará en cuenta la dimensión militar como el eje central en este análisis. Se planteará que el desenvolvimiento armamentístico es la clave para la derrota del EI, presentando las distintas posibilidades de qué actor debería ser el mayor exponente armado que lidere la batalla.

Posteriormente analizaremos la dimensión económica y financiera del grupo. Aquí se desarrollarán las distintas fuentes que financian las actividades del EI, analizando las distintas variables que utiliza el grupo para obtener sus riquezas.

Del análisis de estas dimensiones se desprenden tres escenarios posibles en la campaña para la desestructuración y destrucción del Estado Islámico, que se proyectan a cinco años. En estas hipótesis se pretende encontrar soluciones a problemas emergentes en un contexto intensamente cambiante, por lo que no podría proyectarse al muy largo plazo.

A partir de allí, se implementarán estos datos para realizar el análisis de las variables y proyección de los potenciales escenarios futuros con el método de análisis FODA de éstos (ver Tabla Adjunta N°1), para esclarecer y validar la mayor cantidad de situaciones posibles:

1. Dado que la confrontación militar terrestre daría legitimidad a los combatientes del EI, Estados Unidos operaría detrás de escenas organizando una campaña militar, proveyendo entrenamiento, armas y ayuda humanitaria a los aliados en la región, especialmente a los kurdos.

Asimismo fortalecería las Fuerzas de Seguridad Iraquíes (ISF por sus siglas en inglés), interviniendo con consejeros que modifiquen y corrijan los problemas morales y de liderazgo necesarios para contrarrestar más fuertemente al EI. Esta fortaleza es clave para la estabilidad a largo plazo en la región, minimizando las oportunidades de falencias en la misión.

En este escenario sería necesaria primordialmente la cooperación con Irak para construir una zona anti-EI en el límite de este país con Siria. Es un eje central de este

escenario la cooperación con el Primer Ministro Al-Abadi, y el apoyo a las fuerzas locales que actualmente luchan contra el terrorismo.

En cuanto a Irán, las milicias chiitas apoyadas por este país ya están provocando daños al EI, y podría ofrecer asesoramiento en la estrategia militar a los líderes iraquíes. Además podría proveer de asistencia militar directa con respecto al manejo de tropas y bombas; por este motivo los Estados Unidos debería prestar cuidadosa atención a la influencia de Irán en Irak ya que podría incitar a suníes hacia el Estado Islámico.

Asimismo, Turquía ofrecería a los Estados Unidos el uso de sus bases aéreas en el sur para combatir contra el Estado Islámico, y consideraría la intervención militar de sus propias tropas en Irak y en Siria dada la crisis de refugiados y la crisis de seguridad.

Sin la intervención de Estados Unidos, es probable que Turquía atacara a los kurdos en su territorio, en Siria y al norte de Irak, vulnerando y desequilibrando la lucha contra el EI; por este motivo la cooperación con el gobierno turco será vital.

2. En un segundo escenario, los Estados Unidos apoyarían a una alianza encabezada por los Emiratos Árabes Unidos, basándose en el hecho de que comparten la misma religión, brindándole una aparente ventaja a esta asociación.

Siendo conformada por docenas de países árabes y musulmanes, esta coalición lucharía contra el terrorismo desde una perspectiva más cercana, en términos religiosos, culturales y geográficos. De la misma manera, esta estrategia de guerra podría contener con mayor eficacia la identidad de los habitantes de la región.

Por otro lado, desde el punto de vista económico, dejar que una coalición árabe se encargue de los pesados costos de la guerra contra el Estado Islámico le ahorraría a Estados Unidos no sólo una importante parte de su presupuesto, sino también el alto costo de las vidas de sus tropas.

3. Un tercer escenario plantea la imposibilidad de controlar las fuerzas beligerantes armadas por medio de otros aliados regionales, por lo que Estados Unidos se vería forzado a intervenir militarmente con “botas sobre el terreno”. Esto tendría lugar tras la incapacidad para restablecer el orden bajo un gobierno centralizado en Siria e Irak, donde se produciría una profundización en la guerra civil de cada país.

En este caso, Turquía sería completamente inflexible en la cooperación con Estados Unidos debido a la posibilidad de los kurdos pudieran volver a luchar por la reunificación de Kurdistan para mantener su integridad. Para el actual gobierno turco, lidiar con la independencia de los kurdos sería un mal menor en comparación a la lucha contra el EI al sur de su país.

En este escenario se plantea que de no actuar contundentemente contra el EI en materia militar, éste podría anunciar el establecimiento de un gobierno formal, bajo el mando su califa como líder, al-Baghdadi, lo cual potenciaría una intervención militar. Tras imponer una estructura gubernamental con ministros y ministerios, también determinará sus fronteras en la región, como Estado de facto.

Por este motivo, los Estados Unidos enviarían sus tropas para contener la implacable destrucción y desestabilización que esto le significa a Medio Oriente. A partir de ello habrá consecuencias políticas y sociales en ambos estados, sirio e iraquí, involucrando a sus líderes de manera directa.

En resumidas cuentas, las potencias del mundo están siendo directamente afectadas por un mal extremadamente cruento al que hay que hacer frente, y en este análisis se evaluará la mejor alternativa para ello.

3. Antecedentes Históricos

Para poder entender al Estado Islámico, tal como lo conocemos hoy en día, es necesario explicar su relación con al-Qaeda y el génesis de este grupo, intensamente afectado por la presencia de las tropas estadounidenses en Irak. Asimismo, su crecimiento necesita ser entendido desde la perspectiva regional, es decir, el caos sucumbiente por la guerra civil siria, la guerra civil en Irak, así como el contundente fenómeno –para nada moderno- del sectarianismo entre chiitas y sunitas, el cual involucra la puja entre Arabia Saudí e Irán, rodeando geográficamente el territorio ocupado.

Breve historia del sectarianismo en el Islam

El sectarismo tiene una muy larga tradición, siendo que la ideología del Estado Islámico (mas no la de Al-Qaeda) se basó en cierta retórica anti-chií que se remonta 900 años atrás con Al-Dimashqi e Ibn Taymiyyah, a quien se considera haber sido de gran influencia en el wahabismo, salafismo y yihadismo,⁴ ramas fundamentalistas y extremistas del islam.

Al-Dimashqi (1106-1175) vivió en la Medialuna Fértil, cuando los reinos cruzados fueron aparentemente instalados en la región y miríadas de grupos heterodoxos desafiaban la corriente principal del Islam. Tratando de encontrar a un responsable, culpó a los chiítas. Cien años más tarde, el mucho más conocido Ibn Taymiyyah se enfrentó a los cruzados y a los mongoles, despojándolos de la tierra del Islam.

Sin embargo, le concebía al "enemigo interno" tanta culpabilidad como a aquellos adversos a su religión, y comenzó un asalto injurioso contra las sectas heréticas más débiles y despreciadas que vivían bajo la *umma* ("nación") y cuyo estado como parte de la fe era algo ambiguo.⁵ Este sectarismo se convirtió en una parte integral de la lucha otomana con los iraníes después de que fueron convertidos por la fuerza a la fe chiíta.

En el siglo XIX, cuando los otomanos decidieron reformar el imperio con el fin de evitar las constantes invasiones occidentales, la reforma en sus territorios iraquíes dependían de la

⁴ (Guzmán, 2000, pág. 179)

⁵ Ídem, pág. 38